

“Compañía residente obligaciones y beneficios”

Alicia Soto

Directora de la compañía de danza “Hojarasca”

• **Compañía residente: rentabilizar un espacio cultural**

En la danza existen muchos modelos y tipos de residencias, con programas artísticos variados como variados y diferentes son los tiempos de ocupación del lugar de la residencia e inclusive de los lugares de la residencia.

Desde la creación e inicios de Hojarasca, he sido una compañía residente ya que considero que la residencia es un concepto que va más allá solo de ocupar un espacio.

Y si en un primer motivo mi acercamiento a la residencia fue por un motivo económico, y mas adelante por las complejidad del nuevo montaje y necesidad de trabajar en condiciones reales técnicas.

Considero que la vida cultural de un pueblo o de una ciudad, empieza por el corazón del teatro, por su pulsación diaria: el teatro debe ser un edificio vivo.

El teatro, como espacio escénico no debe ser construido para los que se sientan al otro lado a mirar, también tiene que estar al servicio del artista, del creador.

En las poblaciones más pequeñas la existencia de las compañías residentes es importante porque por un lado dignifican nuestra profesión y el proyecto como objetivo de captación de público es un éxito, se consigue crear un afición: mediante, talleres, campañas escolares, estrenos de espectáculos.

No es fácil ser compañía residente, la mayor dificultad es convencer al programador de que sea capaz de compartir el teatro, ya que requiere una gran organización.

Y el logro de que la compañía sea residente depende siempre de que el político responsable del momento posea una gran afición al teatro y sea una alma generosa y lo considere beneficioso para el pueblo.

Y por último el modelo de residencia es la salvación de las compañías de danza en nuestro país, dado la escasez de programación en nuestros teatros, pues debe

desarrollar un programa de actividades como contrapartida a la residencia que le permiten una estabilidad en el equipo artístico

La pregunta que muchas veces he tenido que hacer a mis compañeros es: que es para ti una compañía residente, porque para mi asombro hay muchas formas o maneras de entender que es una residencia, según la procedencia artística de la persona interrogada.

Es decir teatro o danza.

En danza y tal vez por nuestro carácter tan nómada existen muchos modelos y tipos de residencias, con programas artísticos variados como variados y diferentes son los tiempos de ocupación del lugar de la residencia e incluso los lugares de la residencia

Residente significa ocupar un espacio, habitar de forma constante y continua en él. Ser un inquilino permanente.

▪ **Diferentes modelos de residencia:**

a- Residencias temporales que se llevan a cabo en un teatro durante los procesos de creación de un espectáculo que van de 15 días a 4 o 5 meses.

b- Residencia permanente donde la compañía además de crear un espectáculo desarrolla un proyecto pedagógico paralelo, que va desde campañas escolares hasta talleres de danza o teatro.

El espacio físico de ocupación también es diferente no solo es el espacio escénico de un teatro, se desarrollan en la sala de ensayo del teatro, el locales de la propia compañía.

Lo que quiere decir que la residencia no implica una ocupación física sino que es compartir o relacionarse con una Institución principalmente publica, la administración y casi siempre local.

▪ **Mi experiencia como compañía residente. Dificultad económica**

Desde la creación e inicios de Hojarasca, he trabajado desde el concepto de la residencia aunque de forma diferente, lo que quiere decir que siempre he sido una inquilina y he dependido de un espacio publico y con lo que ello implica. Teniendo encuesta del lugar, Castilla y León y época 1994.

Lo que significa que el concepto de compañía residente no era muy conocido, para algunos al menos extraño.

Tal vez el primer motivo de mi acercamiento a la residencia fuese un motivo económico, ya que las condiciones optimas necesarias para que una compañía de danza ensaye son elevadas, un espacio escénico amplio: 10 x10 m, calefacción, suelo de madera y techo de 5 metros.

Y mas adelante por las complejidad del nuevo montaje y necesidad de trabajar en la realidad.

Y si en un primer momento la dificultad económica me acercó a los teatros de mi ciudad también me di cuenta de lo poco ocupado y amortizado, de la falta de vida cultural como social que los teatros tenían y que algunos siguen teniendo.

En definitiva considero que tener un teatro no es construir un edificio mamotretito para albergar un escenario y un patio de butacas gigantesco, que tal vez con un poco de suerte se llenen completamente una vez al año.

Y desarrollar una actividad cultural para programar 1 vez al mes o en lo mejor de los casos de nuestra programación de viernes a domingo me parece un derroche total de dinero.

Y considero que el teatro debe ser un edificio vivo, para ser ocupado por esos inquilinos que se suben al espacio escénico y creen su obra en el lugar donde habitualmente la representan.

El teatro, como espacio escénico no debe ser construido para los que se sientan al otro lado a mirar tiene que estar al servicio del artista, del creador.

La vida cultural de un pueblo o de una ciudad, empieza por el corazón del teatro, por su pulsación diaria.

Considero que la existencia de las compañías residentes es muy importante porque desarrolla toda una actividad que promueve y promociona el teatro y la danza y por su lado los artistas

En las poblaciones mas pequeñas la existencia de las compañías residentes es muy importante porque por un lado dignifican nuestra profesión, los habitantes aprenden que dedicarse a esta profesión implica rigor, disciplina, que es una profesión.

El proyecto como objetivo de captación de público es un éxito, se consigue crear una afición: mediante, talleres, campañas escolares, estrenos de espectáculos.

▪ **Dificultad de ser compañía residente: las contrapartidas**

No es fácil ser compañía residente, pero ni en el caso en el que implique una financiación por parte de la administración de mantener la compañía, ni tampoco en el caso de que implique una prestación, es decir una contrapartida por parte de la compañía que ocupa el espacio escénico.

La mayor dificultad es convencer al programador de que sea capaz de compartir el teatro, ya que requiere una gran organización por ambas parte y gran dosis de generosidad, estableciendo unas normas de convivencia. Porque muchas veces a la compañía se la hace sentir como a una intrusa.

Y el logro de que la compañía sea residente depende siempre de que el político responsable del momento posea una gran afición al teatro y sea una alma generosa y lo considere beneficioso para el pueblo.

▪ **En mi experiencia las contrapartidas han sido diferentes según la utilización del espacio:**

1- las residencias cortas, de 3 o 5 meses, tiempo que he trabajado en un teatro para montar un espectáculo, la contrapartida ha sido hacer una representación y mis obligaciones respetar las funciones del calendario de programación y todas aquellas imprevistos de programación.

He tenido que estar supeditado a un horario de conserje y algo que sigue siendo mi lucha actual con los teatros es tener que pagar los honorarios desorbitados del técnico del teatro (que pertenece a una empresa subcontratada) cuando en mi equipo existen técnicos.

2- Residencias largas: en la actualidad estoy en una.

La contrapartida, hacer toda la publicidad sobre la población donde somos residentes, realizar una función al año o hacer talleres pedagógicos.

Dispongo de la utilización del teatro durante todo el año solo debo ajustar mi calendario al de las funciones del teatro, una oficina y un almacén.

ALICIA SOTO es una artista y exploradora del movimiento y del espacio.

Después de terminar sus estudios en la Escuela Superior de Arte Dramático y de Danza de Barcelona, realiza durante dos años una especialización en “The Pace School” en Londres.

En 1992 es invitada como alumna en la escuela de “Pina Bausch” en Alemania (Essen), donde trabaja durante 3 años con Maestros de renombre internacional como Jean Cebrón, Malou Airaud, Dominique Mercy, Lutz Förster, Jou Alegado, Alberto Corvino, Ruth Chabenet, Avelina Argüelles y Esteban Brunat, entre otros.

En 1990 presenta su primera coreografía profesional en el festival “Maratón del Mercat de las Flores” (Barcelona) donde consigue la mejor crítica. A partir de esta fecha presenta sus creaciones en diferentes festivales en España como en el resto de Europa.

En el año 2000 toma la dirección de la compañía Hojarasca Danza y desarrolla una creación original y abierta sobre un encuentro de la danza y del teatro utilizando a menudo multimedia y nuevas tecnologías.

Alicia Soto ha realizado numerosos talleres y participado en varios encuentros e intercambios multiculturales en México, América del Sur.